ADOLESCENTES EN LLAMAS¹

PRIMERA PARTE

La problemática que enfrentan los adolescentes

“Desgraciadamente muchos jóvenes no se sienten social ni familiarmente adaptados; gritos y gestos remplazan la conversación entre los adolescentes y sus padres en la mayoría de nuestros hogares”.

Por: Dr. Sergio H. Canavati A.

¿Cómo viven nuestros adolescentes?

Hace algún tiempo, un joven de aproximadamente 19 años de edad murió después de ingerir 40 copas de tequila; el alcohol lo mató. ¿Puedes imaginar el espectáculo de ese joven tratando de ganar una competencia sobre quién podía beber más alcohol y resistirlo, para finalmente caer muerto delante de quienes lo observaban?

Muchos al igual que él están enfrentando retos que van más allá de sus fuerzas, que los destruyen, los desaniman, los deprimen y los preparan para morir prematuramente, o al llegar a la etapa del matrimonio no sabrán cómo dirigir ni su hogar, ni sus propias vidas. Van camino a la destrucción: *adolescentes en llamas*.

Pongamos atención a las estadísticas. Cada día en los Estados Unidos de Norteamérica:

- 4,219 adolescentes contraen enfermedades por transmisión sexual
- 2,329 se embarazan

---

¹ Esperanza para la Familia A.C. Si desea recibir mayor información y consultoría familiar por teléfono, marque al 01 800 690 62 35 o envíe un correo electrónico a consejero@esperanzaparalafamilia.com

- 908 abortan
- 1,000 se inician en la bebida del alcohol
- 500 comienzan a usar drogas
- 16,000 crímenes son cometidos en escuelas por los adolescentes

El uso de la droga entre los adolescentes, ha aumentado en un 50%, elevándose dramáticamente entre aquellos que no la utilizaban y no sólo eso, además 4 veces más alto es el porcentaje de uso de droga en aquellos adolescentes que tienen bajos resultados en la escuela, que en aquellos que obtienen buenas calificaciones.

El sexo premarital, el uso de la droga, desórdenes en el comer y la pornografía, son algunos de los riesgos que enfrentan hoy los adolescentes; están enfrentando presiones más difíciles que las que enfrentaron generaciones pasadas.

Juventud en llamas

Las estadísticas en América Latina son también alarmantes, en Colombia cada día:

- 80 niños quedan huérfanos por causa de la violencia
- 50 niños ingresan en las filas de la guerrilla
- 2 niños son secuestrados
- 1,106 adolescentes abortan
- 100 niños y adolescentes comienzan a ingerir bebidas alcohólicas
- 1,035 adolescentes llevan armas a las escuelas
- 3,160 niños son asaltados
- 80 niños son violados

Los adolescentes enfrentan retos que oprimen sus almas, destruyen su carácter y los llenan de desconfianza y desesperación.

A veces tienen que recurrir a la deshonestidad para lograr sus propósitos. Desprecian a sus padres y a cualquier autoridad que quiera ayudarles.

En muchas ocasiones también ellos mismos se sienten despreciados, sus actos de temeridad y audacia muchas veces los llevan a la muerte prematura; muchos de ellos mueren en accidentes, tratando de buscar fuertes emociones que puedan distraerles.

En México, la primera causa de muerte en los jóvenes es precisamente el alcoholismo; bajo los efectos de las bebidas embriagantes, ellos tienden a exponerse a riesgos que van más allá de la razón, terminando en accidentes de auto, sufriendo la pérdida de sus propias vidas.

En México diariamente adolescentes se inician en el vicio del alcohol, drogas, sexo promiscuo y en diferentes prácticas criminales. Las cárceles y tutelares de nuestro país empiezan a llenarse.

Vemos que los crímenes, las violaciones, las pandillas, los robos, el consumo de la droga, el aborto y el embarazo prematuro en los adolescentes en nuestro país, han llevado a cientos de miles de ellos a vidas desesperadas.

Muchas de las jóvenes adolescentes embarazadas abortan; quienes tienen el hijo no saben cómo enfrentar el reto de ser madres a los trece años de edad, otras se prostituyen y finalmente contraen enfermedades venéreas. Tristemente puedo decir que millones de adolescentes se dirigen hacia la destrucción.

¿Qué podemos decir del SIDA en países como la India o continentes como el África, donde esta plaga ha matado a más de 3.1 millones de personas?

Se reportan 42 millones de personas infectadas con el virus del SIDA, 5 millones de personas infectadas el año pasado y este año la multiplicación exponencial del contagio del SIDA será gravísima; son muchísimos jóvenes que contraen el virus y muchísimos niños que quedan en la orfandad por causa de esta terrible enfermedad.

La desintegración familiar es el principal problema

Desgraciadamente muchos jóvenes no se sienten social ni familiarmente adaptados; gritos y gestos remplazan la conversación entre los adolescentes y sus padres en la mayoría de nuestros hogares.

Las comidas familiares donde se puede conversar a la hora de sentarse en el desayuno, en la comida o en la cena, son cosa del pasado; esto ha dejado pocas oportunidades para conversar entre padres e hijos.

Podemos decir que la vida del hogar presenta una imagen depresiva, de tal manera que se tienen que cambiar las reglas del hogar y la perspectiva de la educación de los jóvenes para que ellos puedan ser reincorporados a la familia y a nuestra sociedad.

Muchos jóvenes pasan horas viendo la televisión o sentados frente a la computadora y carecen de conversación con sus padres, éstos a su vez no buscan tener conversación con sus hijos. Este problema de comunicación va en ascenso, causando terribles consecuencias.

Hemos visto que los muchachos se encuentran en serios problemas y que muchos de ellos experimentan presiones emocionales que contribuyen a la violencia, al abuso de las drogas, a la actividad sexual prematura y a otras formas de comportamiento rebelde, incluso, algunos adolescentes que acatan las reglas y parecen no tener problemas, luchan en silencio con conflictos de identidad y buscan un significado para sus vidas.

La principal amenaza para esta generación de muchachos es la desintegración de la familia; con esto enfrentan retos que van más allá de sus fuerzas.

Es importantísimo que consideremos que las trágicas consecuencias en las conductas de los adolescentes, han sido causadas por este problema principalmente: la desintegración familiar.

Debemos enfocarnos hacia la familia

Los matrimonios estables que duran toda la vida proporcionan un fundamento para el orden social, son una ayuda para los jóvenes donde pueden formar su carácter, hábitos y valores que puedan darles solidez y arraigo, para poder mantenerse victoriosos sobre las presiones actuales.

Cuando se desintegra la familia, la sociedad también comienza a desintegrarse; esto es precisamente lo que nos sucede hoy en día: la familia está siendo sacudida por las fuerzas que operan alrededor como lo son el alcoholismo, la pornografía, la infidelidad, la amargura, el divorcio, la ruptura del matrimonio, que son como duros golpes que la destruyen.

No cabe duda que cuando existen problemas en el hogar, los hijos son los que más sufren. Como consecuencia, debemos enfocarnos hacia la familia definitivamente.

Multitudes de jóvenes llevan heridas irreversibles en sus propias vidas. Estas heridas han sido adquiridas en su propio hogar, a través del maltrato que padecieron desde edad temprana cuando empezaron a desarrollarse y fueron golpeados, fueron abusados emocional, física e inclusive sexualmente y hoy llevan las marcas de esos golpes ocultos en su vida.

Así se desfigura su carácter, llenándose de resentimiento, aislándose socialmente con un gran vacío en sus vidas, una inseguridad, temor o rebeldía, mientras que otros niños pueden hacerle frente adecuadamente a una situación difícil cuando son protegidos, instruidos y amados por sus padres.

Los hijos varones

Los adolescentes varones tienen mayor probabilidad de tener problemas en el aprendizaje.

Cuando no hay una buena cultura de lectura en sus vidas, cuando pasan muchísimo tiempo en la televisión, en la computadora, cuando no hay conversación en casa, ni siquiera pueden desarrollar el idioma, no pueden desarrollar las habilidades básicas para aprender.

Hoy encontramos que una de las problemáticas más grandes en la educación son jóvenes que no ponen atención, adolescentes distraídos a quienes no les interesa leer ni estudiar, no les interesa hacer la tarea.

En sus casas sus padres no toman la gran responsabilidad de formar el hábito de la lectura en sus hijos, de instruirlos en los valores fundamentales de la vida, éticos y morales, que puedan formar en ellos un carácter y una estructura que les brinde soporte a estos jóvenes cuando son tentados a los vicios y puedan decir “*no, porque no es correcto*”, y punto.

A los varones adolescentes es más probable que se les diagnostiquen trastornos emocionales, esquizofrenia, autismo, adicción sexual, alcoholismo, enuresis y prácticas de toda clase de comportamiento antisocial y criminal.

El índice de mortalidad en accidentes automovilísticos es 50% mayor en jóvenes; es dos veces más probable que los varones menores de 15 años de edad sean admitidos a hospitales psiquiátricos y es cinco veces más probable que sean varones los que se suiciden. El 80% de los suicidios son cometidos por varones menores de 25 años de edad.

Kip Kinkel: el joven asesino

Uno de los asesinos en Springfield, Oregon, fue un muchacho de 15 años llamado *Kip Kinkel*. Él asesinó a sus padres y después les disparó a 27 de sus compañeros de clase en la escuela secundaria. Dos de ellos murieron.

Lo siguiente es parte de la entrevista que los agentes investigadores le hicieron a Kinkel el adolescente asesino, unas pocas horas después de que había matado a su padre y luego a su madre.

A.I.: *Tú te le acercaste a tu padre caminando por detrás de él y le diste un balazo en la cabeza, ¿es cierto Kinkel?*

K.K.: *Sí*

A.I.: *¿Cuántas veces disparaste?*

K.K.: *una*

A.I.: *¿Y dónde le dio la bala? ¿Más o menos cerca de la oreja?*

K.K.: *Oh, Dios mío, yo amaba a mi papá, pero esto tuve que hacerlo.*

A.I.: *¿Lo amabas? ¿Así que por eso tuviste que matarlo?*

K.K.: *Sí, oh Dios mío, mis padres eran buenas personas, no sabía que hacer, ¿por qué oh Dios mío, mi madre no estaba al llegar a la casa? ¡Oh Dios mío!*

A.I.: *¿sabías que era malo lo que hiciste?*

K.K.: *No tenía otra alternativa, eso era lo único que podía yo hacer.*

Esta conducta anormal, lo llevó a asesinar a sus propios padres, a dos compañeros de escuela y a herir a 25 compañeros de su escuela en la secundaria de Springfield. La violencia en las escuelas se ha incrementado en una forma dramática en los Estados Unidos y en muchos otros países.

¿Quién puede decir con seguridad qué fue lo que motivó a Kip Kinkel a pegarle un tiro a su padre a pesar del amor que declaró tenerle? Sin embargo sabemos que hay un denominador común entre él y muchos de los otros jóvenes que han matado despiadadamente a sus padres o a compañeros en las escuelas: una ira interna inexplicable.

Un investigador comenta que típicamente esos muchachos no saben hasta el último momento si van a cometer un homicidio, un suicidio o ambos.

Aunque hay otros millones de adolescentes que nunca recurrirán a semejante violencia extrema, podemos decir que ellos también están enfrentándose a su propia enajenación mental.

¿Cómo podemos explicar este volcán de emociones que arde dentro de muchachos varones, el cual es incontrolable muchas veces?

La frustración de muchos jóvenes es la falta de apoyo en casa

La vida emocional de los niños y el cuidado de esos corazones, de las almas de esos niños para que no sean heridos, maltratados y destruidos a temprana edad, es responsabilidad principal de los padres de familia.

Hace unos días, estuve escuchando el caso de una joven adolescente que no sabía realmente quién era ella. Quería ser alguien en la vida, quería tener un ideal, sin embargo, había mucha confusión en esta joven, había odio hacia sus padres, conductas fuertes de rebeldía, inclusive, se escapó de su casa.

Lo que ella decía es que estaba cansada de escuchar en su hogar que había problemas y cómo peleaban papá y mamá. La mamá en su rencor, todo el día estaba hablando mal de su padre, de tal manera que esta joven se fastidió.

Puedo decirte que esta chica, como muchas otras, será presa de aquellos que les ofrecerán una vida fácil, “un paraíso en esta tierra”. Sin embargo, serán destruidas por sus propias actitudes en las drogas, en el alcohol, en el sexo promiscuo, en el fracaso matrimonial que les espera, en la violencia o en el suicidio.

Esto ayuda a explicar que muchos adolescentes, se sienten frustrados porque en sus propios hogares no encuentran respaldo. Para algunos niños, sus corazones son heridos desde el comienzo de su vida, como consecuencia del abuso o abandono de sus padres, porque éstos se encuentran demasiado ocupados en sus trabajos, no pasan tiempo con ellos, no conversan, no tienen comunicación.

Los niños y las niñas muy pequeños, cuyas necesidades básicas permanecen insatisfechas, nunca se recuperan completamente, llegan a experimentar graves impedimentos psicológicos y neurológicos.

¿Por qué está sucediendo todo esto? Por padres que les hacen daño a sus hijos; los descuidan por el excesivo consumo de alcohol o de otras sustancias que alteran la mente.

Mientras la madre o el padre esté borracho, en las drogas, muy ocupado en su trabajo o con mil pretextos, difícilmente podrá cuidar y amar a sus hijos.

¿Cómo afecta el divorcio a los adolescentes?

El divorcio hace que los adultos desvíen la atención de sus hijos y que la concentren en sus propias circunstancias difíciles. Esa ruptura del matrimonio entre los padres, ocurre en nuestro mundo agitado, vertiginoso y sumamente egoísta, donde no quieren los padres experimentar una reconciliación profunda y no ven por sus propios hijos en la mayoría de las ocasiones.

Este es el problema fundamental que asedia a los niños hoy en día, padres que están muy ocupados y distraídos, que son demasiado inmaduros y egoístas para satisfacer las urgentes necesidades de los bebés y los niños que empiezan a andar, padres que pelean en casa, que no se ponen de acuerdo y discuten frecuentemente.

¿Qué pueden hacer los padres de familia para tomar la problemática de los adolescentes con la seriedad que ellos merecen, y poder rescatarlos de esas conductas rebeldes, violentas y promiscuas?

Es necesario entender que las estadísticas que acabamos de leer son alarmantes, son reales, son crudas; sin embargo, pueden despertar un interés en todos aquellos padres de familia que quieren cambiar el estado de las cosas en su propio hogar, que quieren poner orden en el caos que impera en sus hogares, antes de que los adolescentes vayan a ser encendidos en llamas.

La importancia de los primeros años de vida

La idea de cuánto daño hace el descuido persistente de los niños y las niñas durante los primeros dos años de su vida, es importantísima.

El cerebro es un órgano interactivo y dinámico que necesita estímulo desde el mundo exterior.

Cuando a los niños se les ignora y maltrata o se les lleva de una persona a otra para que los cuide, se producen daños terribles en su capacidad de hablar y de pensar; mientras más intenso sea el abuso, mayor será el daño que se habrá hecho.

Cientos de millones de dólares invierte el gobierno de Estados Unidos en investigaciones médicas y del comportamiento, enfocadas no solamente a niños, sino también a adolescentes de los cuales abusaron terriblemente cuando eran bebés.

Algunos de ellos estuvieron en sus cunas por varios días mientras tenían puestos los mismos pañales sucios que les quemaron el trasero, o sus padres que estaban mentalmente enfermos o adictos a la cocaína los golpearon, o los metieron en agua hirviendo.

Los investigadores dicen que el descuido o el rechazo de esta clase, hace que el cuerpo del niño produzca grandes cantidades de cortisol y adrenalina, hormonas que se encuentran en el cuerpo.

Estas sustancias químicas se mueven a través de la corriente sanguínea, hacia las áreas del cerebro elegidas como blanco y que están relacionadas con la compasión y la conciencia.

El daño que se causa en el cerebro a veces es irreversible, y por eso muchos jóvenes se vuelven más violentos y tienen muy dañado el cerebro.

Estos estudios ayudan a explicar por qué una cantidad cada vez mayor de adolescentes parecen no tener conciencia acerca de matar o mutilar a sus víctimas.

Adolescentes en crisis

Un muchacho de 14 años de edad le disparó a un hombre que estaba sentado en su auto frente a una señal de alto; cuando le preguntaron por qué lo hizo, dijo que porque el hombre lo miró de una manera rara.

Otro muchacho estaba cerca de la entrada de una tienda y asesinó a un cliente sólo para divertirse viéndolo morir.

Estos jóvenes asesinos, de los cuales casi todos son varones, típicamente no expresan ningún arrepentimiento ni remordimiento por su brutalidad.

Por supuesto hay otros factores que destruyen o hieren sus corazones.

Los adolescentes buscan una imagen de sí mismos. Hay desgraciadamente una moda en la cual se hace mucho énfasis a la imagen propia y esta moda actual invade las almas de los niños muy pequeños.

Muchos jóvenes se sienten rechazados porque tienen su piel llena de manchas o marcas de granos, o cabello demasiado rizado, o son morenos, o tienen los pies grandes, o las orejas salidas, esto los lleva a burlas crueles en sus escuelas.

A veces, vemos que esto les avergüenza y produce en ellos una baja autoestima llevándolos a un rechazo personal de sí mismos. Cuántos viven años de rechazo y burlas debido a una anomalía física o a una característica desagradable.

La desintegración de la familia, es causa principal de que los jóvenes destruyan su carácter, su conducta a edad temprana, que no estén preparados para enfrentar los retos.

Se enfrentan a la droga, al alcoholismo, al sexo promiscuo, a las presiones en la escuela y en el hogar, a una sociedad que no los comprende y no sabe cómo incorporarlos, sino simplemente los aísla como a un problema social.

Dos actitudes: lucha o desánimo

Muchísimas personas cuando han sido criadas en hogares con aparentes desventajas, por ejemplo, una infancia pobre o enfermiza, les llega a representar más bien una ventaja en sus vidas.

Pero también esta situación puede crear en ellos un anhelo por superarse cuando crecen y éste a su vez puede producir en sus vidas una mejor preparación.

Es bien sabido que una niñez llena de dificultades deja corazones heridos para el resto de sus días en muchos jóvenes, pero para otros, las dificultades a una temprana edad pueden contribuir a grandes logros y éxitos.

La diferencia parece ser una función de los temperamentos y los recursos individuales; o sea, depende de cómo lo tome el joven. Hay quienes vienen de extractos de mucha embargo entre ellos hay personajes que han triunfado en la vida.

Los antecedentes de estas personas resultan muy interesantes porque salieron de una niñez atribulada, de pobreza, hogares rotos o abuso de parte de los padres o impedimentos físicos, sin embargo algunos de ellos llegaron a ser trascendentes en la sociedad.

Los investigadores llegaron a la conclusión de que la necesidad de compensar las desventajas fue el factor principal que los impulsó hacia el logro personal.

Aplica esto en tu familia, si tu hijo, tu hija, han pasado por alguna experiencia traumática o tienen alguna desventaja física, no pierdas tú las esperanzas, ayúdale tú a identificar sus puntos fuertes y habilidades naturales que le puedan servir para superar su impedimento.

El perdón: El gran alivio para la juventud

Actualmente vemos que hay muchísimas personas que han sido lastimadas desde su tierna infancia por sus padres y han vivido en la pobreza, en lugares rotos por el divorcio, el adulterio y, a veces, joven adolescente, amigo mío, se te hace difícil perdonar a aquellos que te han lastimado y es más difícil perdonar cuando los que te han ofendido son tus propios padres.

Cuando somos jóvenes nuestras emociones son tan intensas que cualquier herida o cualquier ofensa puede quedar con nosotros toda la vida. El dolor es inmensamente peor cuando el que te ofendió fue uno de tus padres.

Quizás tu mamá te rechazó en vez de proveerte el amor y el afecto que necesitabas, o vienes de un hogar donde tu padre es alcohólico o abusó sexualmente de ti.

Tal vez viviste horrores tales que consumen tu corazón en resentimiento e ira, que aún muchos años después, vas almacenando. Quiero decirte que hay una sola cura para el cáncer de la amargura que anidas en tu corazón: es el perdonar.

El perdonar es cuando tú estás dispuesto a olvidar el resentimiento, a olvidar de todo corazón el daño que recibiste.

Si tú tienes algo en tu vida contra alguna persona que te ha lastimado, vienes de una adolescencia donde has sufrido el dolor, la tribulación de un padre alcohólico, de un hogar roto o destruido por el divorcio, golpizas injustificadas, maltratos, violaciones o quizá dentro de ti el agravio más fuerte que sientes hacia tus padres, es la falta de afecto y cariño que esperabas recibir en los primeros años de tu infancia, cuando más necesitaste de ellos. Si tú tienes algo contra alguno, la cura real para ese cáncer que te corroe por dentro, es el perdonar.

Cierto que en esta vida muchas veces se sufre en una forma injusta. Tú no esperabas ese tipo de padres o circunstancias que te dañaron en tu familia, sin embargo cuando tu decides amar y perdonar de todo corazón, empieza un proceso de recuperación tan precioso dentro de ti, donde sientes la libertad que trae el perdón a tu propia alma.

El ambiente en casa lo construyen los padres

Para los padres es importante insistir que el ambiente del hogar debe ser tal que provea para el joven un estímulo a la práctica de los valores familiares de confianza, amor, respeto, perdón, servicio, obediencia, honestidad e integridad.

Un hogar funcional es aquel en el cual hay un compromiso en cada miembro de la familia para proveer al otro miembro el amor y el afecto, el servicio necesario: la mujer respeta a su esposo y el marido ama a su esposa.

El amor no es un sentimiento, es un compromiso. El amor es la decisión de hacer el bien sin esperar recibir nada a cambio, simplemente buscando la felicidad de nuestro prójimo.

¿Hay amor en tu casa?

Muchísimas personas sólo aman cuando se sienten bien, son afectuosas cuando las cosas marchan bien o no hay problemas en sus vidas, por lo tanto el afecto está muy limitado en ellos.

Esto lo digo porque muchos esposos tratan mal a su mujer delante de sus hijos, le faltan el respeto, son ásperos, son duros, la provocan a la amargura, la están lastimando frecuentemente, son ásperos con ella.

Cuando la mujer es provocada y le falta el respeto a su marido los hijos están observando esto y se desalientan. Es importantísimo que entendamos que es en los primeros años de vida que se va a formar el verdadero carácter de nuestros hijos.

Muchísimos niños están abandonados literalmente por sus padres, no tienen tiempo, no tienen paciencia, el hogar se ha vuelto una carga, un problema.

Para muchos padres ya es insoportable, insufrible llegar a la casa y enfrentar pleitos con la mujer, problemas económicos, la escuela de los hijos, etc.

La crianza requiere una vocación de los padres y debemos entender que en el matrimonio no sólo es hermoso y bello compartir con una mujer ideales, también es un gran compromiso traer hijos al mundo y criarlos, formar en ellos el carácter para enfrentar los problemas de la vida y poder salir victoriosos en cada uno de ellos y no ser vencidos por los mismos.

Pongamos orden en nuestra familia

Papá que me escuchas, si tú quieres ser obedecido por tus hijos, es importante que los sirvas primero y no esperes que ellos te sirvan a ti. Muchos padres chocan con esto y hay casos donde los padres llegan hasta el extremo de golpear a sus hijos, humillarlos y volverse enemigos de sus hijos.

Cuando tú traes un hijo al mundo, has adquirido un compromiso con tu hijo; eres responsable de proveerle todo lo que él necesita, no solamente en lo económico o en el renglón de la salud, el vestido, la comida, sino también el afecto y el cariño que tu hijo necesita.

Está comprobado médica y científicamente que todo niño que recibe afecto y cariño desde la edad temprana, que observa un hogar tranquilo, pacífico, donde hay amor y respeto, su desarrollo es normal, podrá llegar a la escuela con un carácter estable.

Cuando tú formas a ese hijo con valores que lo arraiguen, que sepa decir no a las drogas, al alcohol, que sepa decir no al sexo promiscuo y llegar a su matrimonio preparado para amar a su esposa como él vio que su padre amó a la suya y a sus hijos, entonces tenemos matrimonios sólidos, estables y fructíferos.

Pero cuando esto no sucede, los jóvenes, son jóvenes en llamas, que van a ser destruidos por la droga o el alcohol, y lo digo con dolor, como la basura cuando es llevada al fuego para que no estorbe más.

Papá: ¿hacia dónde estás dirigiendo a tus hijos?

Muchos padres ya no quieren batallar con sus hijos, les son un estorbo y los están quemando con malas palabras, con golpes, con maltratos, con humillaciones que dejan una marca muchas veces imborrable en el corazón de ellos, que los conduce a la depresión, al suicidio, a la violencia, a la ira, a la amargura, a buscar fuera de casa el afecto que no recibieron dentro del hogar.

Cuando las palabras son corrompidas en el hogar, cuando hay malas palabras, palabras fuertes, humillantes y empiezan los pleitos con los hijos, tus hijos no son edificados, no se construyen valores en sus vidas, es como si estuviéramos llevando a las reses al matadero, a sacrificarlas.

Así también muchísimos jóvenes, están siendo llevados por sus padres, por esas palabras abusivas, violentas y duras al matadero.

El padre de familia que ha arreglado su vida desordenada, el caos del hogar, que se propone levantar su casa sobre Cristo Jesús, es gobernado por la paz de Dios y tiene el temperamento, el valor, el carácter para educar a sus hijos, para sacarlos adelante.

Cuando no tenemos paz destruimos mucho. Nos volvemos violentos, abusivos, groseros, duros, ásperos con la esposa, no la comprendemos, queremos terminar rápido con el problema y le decimos un sinnúmero de cosas, palabras y amenazas.

Pero no tenemos el valor y el coraje real que hace a un hombre de verdad para enfrentar los problemas, sino más bien tenemos una cobardía de no querer enfrentar los problemas.

Por eso es más fácil que el padre se salga a la calle a tomar cerveza con los amigos y dejar el hogar desamparado y la madre se vuelva a sus amigas y los hijos anden en la calle.

Cuando un hogar es gobernado por la paz y hay orden, tranquilidad y una serenidad de espíritu que permite educar a los hijos, sacar adelante los problemas, tomar decisiones acertadas, te da la fuerza para soportar los problemas y la paciencia para educar un hijo.

Hoy hago un llamado a todos los padres de familia para que vuelvan su corazón a sus hijos, tengan hogares integrados, hogares que fomenten los valores morales, éticos y familiares. Padres que luchen valientemente, que estén dispuestos a pelear por sus hijos para que no sean destruidos.

Millones de adolescentes y jóvenes van camino a la destrucción, sus pies se apresuran a las drogas, al alcohol, al sexo promiscuo y a la violencia. Sólo hay una esperanza un hogar fundado en valores, amor y respeto.

SEGUNDA PARTE

Estadísticas que alarman

Los 10 problemas más fuertes en la adolescencia

Maritza estaba comenzando su primer año de secundaria, era hija única y se crió en medio de muchas tensiones en su hogar. Su papá tenía problemas emocionales, ella trataba de ser comprensiva con su padre y decía: *“mi papá tiene muchos problemas... ¿para qué lo molesto?”*

Sin embargo, cuando empezó la escuela secundaria sus padres se divorciaron. Ella y su mamá se mudaron a otra ciudad donde su mamá pudo conseguir un buen empleo; dice Maritza:

“Me fue difícil hacer amistades en mi nueva escuela y mi soledad se fue haciendo más grande. Llegó el momento cuando un hombre joven llamado Martín se acercó a mi vida y pensé que en él podía llenar mi vacío, mi soledad, sin embargo a los seis meses me pidió tener relaciones sexuales.

Pasado el tiempo me di cuenta que mi soledad no se resolvió y Martín tenía otras amigas, con las cuales también practicaba relaciones sexuales.”

Qué duro para esta joven haber encontrado una frustración mayor cuando lo que buscaba era llenar el vacío que le ocasionaba la falta de un padre. Y así como ella, muchos adolescentes tienen que enfrentar problemas difíciles de superar en sus propias fuerzas.

De los 28 millones de adolescentes que viven en los Estados Unidos de Norteamérica, diariamente:

- 1,000 adolescentes solteras se convierten en madres
- 1,106 adolescentes tienen un aborto
- 4,219 adolescentes contraen enfermedades venéreas
- 500 adolescentes comienzan a usar drogas
- 1,000 adolescentes empiezan a tomar bebidas alcohólicas– 135,000 jóvenes llevan pistolas u otras armas a la escuela
- 3,160 adolescentes son asaltados
- 80 son violados
- 2,200 adolescentes abandonan sus estudios
- 2,750 jóvenes ven a sus padres separarse o divorciarse
- 90 niños son tomados de la custodia de sus padres y colocados en hogares adoptivos temporales, hogares grupales u orfanatos.
- 7 muchachos entre las edades de 10 y 19 años son asesinados
- 7 jovencitos menores de 17 años son detenidos por homicidio
- 6 adolescentes se suicidan

Si comparamos nuestras estadísticas en los países hispanos, en América Latina, encontraremos una similitud en el comportamiento de las estadísticas.

A lo largo de este tema analizaremos las 10 problemáticas que con mayor frecuencia están enfrentando los adolescentes:

- La soledad

- La ansiedad
- La ira
- La depresión
- La baja autoestima
- La muerte
- El suicidio
- El divorcio de los padres
- La pornografía
- Las relaciones sexuales premaritales

La soledad

La soledad es un problema muy común, existe en todas partes, entre toda clase de gente. Dice el Doctor *Gary Collins*:

“La soledad es la dolorosa percepción de que carecemos de contactos significativos con los demás”.

La soledad además de afectar a los adultos afecta aún más a los adolescentes y jóvenes; puede ser abrumadora, perturbadora y aún devastadora.

A los 18 años, Teresa con la aprobación de sus padres, salió de su casa para asistir a la universidad, sentía la lejanía de sus padres, sin embargo estando ahí se dio cuenta que la escuela era difícil para ella, ella creía que sus profesores la odiaban.

Empezó a ausentarse de las clases, llegó la etapa de los exámenes finales, ella no quería enfrentar la realidad, y tenía un terror y una ansiedad espantosa de que sus padres se enteraran que no podía hacerle frente a sus estudios, por lo tanto sacó su ropa y se fue. Su amiga íntima le preguntó: *¿a dónde vas?* y llena de ansiedad contestó: *No lo sé.* Hizo su ropa y se fue de ese lugar.

Muchos jóvenes se sienten hoy solos porque no cuentan con el apoyo y el afecto de sus padres, los cuales no están cercanos a sus vidas para llenar sus vacíos.

La ansiedad

Según el Dr. *Gary Collins*, la ansiedad es la emoción oficial de nuestra época. Los doctores *Frank Miniurt* y *Paul Meyer* lo llaman la causa básica de la mayoría de los problemas psiquiátricos.

La psicóloga *Mary Tiford*, caracteriza a los adolescentes diciendo que regularmente les agobia la ansiedad. Ella describe que los tipos de desafíos que enfrentan, sencillamente son demasiado difíciles para ellos.

Todas las maneras que comúnmente tienen los adolescentes a su alcance para dar prueba de que ya son mayores, son cosas que los conducen a su propia destrucción como el alcohol, las drogas, la actividad sexual y el cigarrillo.

Los niños que recién están descartando los libros de historietas y sus juguetes, sufren una transformación inmediata de esas cosas inocentes, al alcohol y a las drogas. El estrés y la ansiedad se convierten en una manera de encarar la vida para muchos jóvenes en la actualidad.

Hoy la ansiedad afecta a muchísimos jóvenes y se puede producir por los problemas que enfrentan en el hogar, en la escuela, o por la falta de identidad personal.

La ansiedad también puede ser causada por un rechazo u hostigamiento por parte de sus compañeros de grupo, la probabilidad de que sus padres se divorcien, la angustia de no aprobar una materia en la escuela o cualquier otra amenaza real o percibida.

Conocí a una joven en la consejería familiar. Esta joven me relataba su experiencia. Ella se sentía altamente rechazada por sus amigos de la escuela, sentía que tenía un complejo de inferioridad y esto provocó una gran ansiedad en su vida por tratar de resolver el problema.

La ira

La ira es otro de los problemas que afecta a los adolescentes. Es muy común durante la adolescencia y muchas veces es consecuencia de la amargura. Esta ira va aumentando hasta explotar en peleas, calumnias y otras formas de malicia.

Algunas causas principales de la ira en los adolescentes son:

- la frustración
- el aislamiento
- las ofensas
- las amenazas
- la injusticia
- el temor

En una ocasión un joven estalló en ira al no permitirle su entrenador de fútbol jugar en ese partido; se agarró a golpes con el entrenador de fútbol, lo dejó sangrando. Su padre se acercó para llevarlo al carro y poderlo sujetar en el camino, el joven iba hablando con maldiciones.

Tenemos ejemplos en los Estados Unidos de Norteamérica de jóvenes que van con pistola a sus escuelas. 135 mil jóvenes y adolescentes diariamente portan armas en las escuelas de los Estados Unidos y algunos de ellos con ira disparan contra sus maestros y compañeros.

La ira es un problema que hoy estalla como furia en muchos de los adolescentes.

La depresión

Anteriormente se creía que la depresión era un problema exclusivo del adulto, pero no, este es el estado común de muchos adolescentes y preadolescentes. Una porción considerable de estos jóvenes sufre de fuertes sentimientos de infelicidad y desesperación.

María era una joven que tuvo un noviazgo en su escuela, sin embargo, al romper con su novio, se perdieron sus expectativas y esto provocó en su vida una gran soledad.

Se aisló, se encerraba en su cuarto largas horas, empezó a dormir muy poco, su apetito se perdió, empezó a experimentar sentimientos de infelicidad y empezó a experimentar también deseos de suicidarse.

Llegó un momento en el cual ella misma experimentó una gran depresión, le resultaba difícil comer, dormir, también en la escuela empezó a bajar de calificaciones y cuando sus padres la enfrentaron sobre su conducta se encogió de hombros y dijo: “*No soporto nada*”, fue su única respuesta.

Vemos entonces que la depresión por diversas problemáticas viene a surgir en los adolescentes.

La baja autoestima

Muchos jóvenes y adolescentes se sienten con muy baja autoestima. La causa principal es *el abuso* que sufren; no solamente el abuso sexual o el abuso físico como son los golpes, sino el maltrato emocional que pueden sufrir en la escuela como comentarios sarcásticos de los maestros o acciones disciplinarias que tienen que ver con el fin de avergonzar a esos niños ante sus compañeros.

También el rechazo de los padres es una causa principal de la baja autoestima en el adolescente y en el joven.

Cuando los padres rechazan a sus hijos, los jóvenes criados en un ambiente familiar donde hay un exceso de críticas, menoscabos, desprecios o falta de atención por parte de los padres hacia los hijos, trae una gran probabilidad de desarrollar una baja autoestima en el joven y en el adolescente que los puede llevar a razonamientos equivocados.

Algunos adolescentes dicen: “*tengo que alcanzar ciertas normas a fin de sentirme bien conmigo mismo*”, y empiezan a tratar de alcanzar modelos que están fuera de su alcance y esto los frustra más, los lleva a fracasos y claro, estos fracasos provocan que se den por vencidos y dejen de esforzarse.

Otros dicen para lograr una mejor autoestima en sus vidas: “*tengo que contar con la aprobación de mis amigos para poder sentirme bien*”, y claro tratan de buscar la aceptación y tienden a ceder ante la presión de sus amigos en un esfuerzo por lograr su aprobación.

Pueden hacerse socios de ciertos clubes, frecuentar ciertos grupos de personas o probar las drogas, el alcohol, y en un esfuerzo de ganarse la aprobación de personas que influyen sobre ellos, son capaces de hacer cualquier cosa.

Hoy en día tenemos una gran cantidad de jóvenes y adolescentes que sufren de una pobre autoestima, un gran complejo de inferioridad, un pobre amor a sí mismos.

Vemos que en los hogares cuando los jóvenes o los adolescentes observan imágenes, pleitos, situaciones que van más allá de sus emociones, pueden producir una autoestima baja.

Muchos niños que observaron cuando el padre daba golpizas a su madre o los gritos en el hogar, fueron formando una baja autoestima, y para lograr tener una mejor autoestima, se volvieron rebeldes, trataron de ganar simpatía en la pandilla, trataron de ser los primeros en robar la tienda, cometer un crimen o robar un auto; todo esto para ganarse el aprecio de sus propios compañeros.

La muerte

El problema de la muerte no solamente es para ancianos o adultos, también el adolescente puede enfrentar la posibilidad de morir.

Quiero hablar acerca de las causas principales de muerte entre jóvenes en los Estados Unidos. Entre los cinco y catorce años de edad los accidentes son la primera causa; después, cáncer, anomalías congénitas, homicidios, enfermedades del corazón, pulmonía, etc.

Entre los 15 y veinticuatro años de edad, las principales muertes entre los jóvenes son accidentes, homicidios, suicidios, cáncer, enfermedades del corazón e infecciones de SIDA, entre otras.

Qué gran tragedia que una de las causas principales de muerte en los adolescentes sean los accidentes en automóvil. Cuando el joven conduce bajo el estado de alcohol o las drogas, halla la muerte fácilmente; en México es el problema principal entre jóvenes.

También el homicidio, causa principal de muerte entre adolescentes y jóvenes. El suicidio es de las que van en la primera lista de muerte entre los jóvenes y adolescentes en los Estados Unidos de Norteamérica. En Hispanoamérica empieza a cobrar fuerza el suicidio entre los jóvenes y adolescentes también.

Los adolescentes se encuentran atrapados en un gran dilema: *¿quién soy? ¿De dónde vengo? ¿A dónde voy?* La falta de identidad, de la esperanza de poder tener una seguridad en su futuro y una esperanza de poder salir adelante en los problemas actuales, los lleva a una gran frustración en sus vidas.

Muchos jóvenes son víctimas de accidentes de automóvil bajo estado de ebriedad, hace poco un padre esperaba que sus tres hijas llegaran a casa, no regresaron, murieron a las tres de la madrugada después de haber chocado en su automóvil.

El suicidio

El caso de *Patricia* fue un caso muy lamentable. Unos días antes la graduación de su secundaria se sentía muy feliz, habían acudido muchos amigos a festejar en su casa el fin de las clases.

Sin embargo, posteriormente notaron que cambió su actitud: se volvió una chica totalmente introvertida, difícilmente se adaptaba en las fiestas con sus amigos; con sus padres se aisló, pasaba muchas horas a solas en su cuarto.

Un día escribió una carta a su madre donde le decía:

“Mamá, muchas veces me preguntaste si yo estaba bien y yo siempre te decía que sí, pero no era así. Lo siento mamá, tengo demasiados problemas y estoy tomando la salida fácil.”

Ella se suicidó. Fue a unas vías y de rodillas se puso frente al tren y éste la arrolló.

El especialista y conferencista juvenil *Jerry Johnston* escribe:

“Según el Instituto Nacional de Salud Mental en los Estados Unidos, 18 jóvenes por día se suicidan en ese país. Cada 80 minutos un joven más toma el paso de suicidarse”.

Qué pesadilla es pensar que en nuestro país más de 100 jóvenes por semana se quitan la vida. En el transcurso de un año, el total llega a la abrumadora suma de 6,500 vidas perdidas. Fuentes dignas de crédito, afirman que más de mil jóvenes por día intentan suicidarse sin éxito, es decir, casi un jovencito por minuto trata de suicidarse.

Hay muchos más suicidios exitosos cada día que se cuentan como otras causas de muerte porque se desconoce el intento o la motivación de la víctima. Un porcentaje elevado de accidentes en que se involucra un sólo coche es en realidad un suicidio.

Algunos jóvenes manejan su automóvil a velocidades incontrolables y dentro de su corazón está el desafiar la muerte y quitarse la vida, es un suicidio disfrazado.

Algunas personas enfermas mueren sólo porque dejan de tomar sus medicamentos; esa es otra forma de quitarse la vida.

Otros jóvenes juegan con la muerte participando en actividades o deportes de alto riesgo, por ejemplo, se tiran de un cordón y tratan de hacer acrobacias; incluso el tener hábitos dañinos como fumar, beber demasiado y abusar de drogas. Buscan la muerte con todo esto.

Debemos entonces cuidar a nuestros adolescentes en cuanto al suicidio si es que han habido en sus vidas intentos anteriores de quitarse la vida.

Cuidado cuando amenazan con suicidarse al empezar a hablar de la muerte; ellos se preparan para morir, por ejemplo, empiezan a ordenar sus cosas, regalar sus pertenencias, o tienen depresión, cambios súbitos de conducta, etc. Todo ello son señales que nos pueden dar una idea de si el joven o el adolescente se quiere quitar la vida.

El divorcio de los padres

El joven puede reaccionar de muchas maneras ante la noticia de que sus padres se van a divorciar. A veces el joven lo que hace es negarlo, otras veces siente vergüenza, otras se siente culpable, a veces hay ira, temor, inseguridad y un concepto bajo de sí mismo, dolor, depresión, soledad y otros efectos.

Son muchos los sentimientos, retos y problemas que enfrentan los adolescentes. Cuando el divorcio llega en la etapa de la adolescencia y la juventud, es devastador. Destruye totalmente al joven, rompe con sus expectativas.

Muchos adolescentes al no tener el apoyo y el afecto de sus padres y al estar involucrados en este trauma tan terrible como es el divorcio, pueden llegar inclusive al alcohol, a las drogas, a la violencia o al suicidio, a causa de su temor y de su inseguridad.

En los Estados Unidos aproximadamente un millón doscientas mil parejas se divorcian anualmente: 6,500 divorcios diarios. ¿Qué podemos decir de los países en Hispanoamérica? Los divorcios van en incremento, se dice que de dos matrimonios, uno se divorcia.

Muchos jóvenes también tienden a las amenazas e intentos de escaparse de la casa. Millones de adolescentes se escapan de sus hogares cada año. Por ejemplo, en los Estados Unidos de Norteamérica, se cuentan en más de un millón por año, y en Canadá se estima que lo hacen unos 200 mil jóvenes.

Son grandes las problemáticas que enfrentan nuestros adolescentes. No tienen la capacidad ni la fuerza para enfrentarlas. Se requiere una respuesta radical y rápida de parte tuya papá, mamá, para guardar a tus hijos adolescentes y jóvenes de cada conflicto que estamos presentando.

La pornografía

La pornografía, la descripción o retrato ya sea de una actividad sexual o de órganos sexuales con fines o recompensas monetarios, es una industria multimillonaria que incluye revistas y novelas pornográficas, películas y videos, bares con desnudos, espectáculos, etc.

Las ganancias obtenidas por dichos productos y actividades se estiman en más de ocho y doce mil millones de dólares por año y van en aumento en los Estados Unidos.

La pornografía no se limita a las fotografías a todo color de modelos en revistas. El grueso de la pornografía es más lascivo, pervertido y depravado de lo que la mayoría cree. Dicho material, no es usado exclusivamente por adultos, una cantidad alarmante de niños y jóvenes están expuestos a él.

La deshumanización del sexo por la curiosidad, no es la única responsable de la reciente explosión en la circulación y disponibilidad de materiales pornográficos para los menores y los jóvenes, entran otros factores en juego. Los autores *Alejandra y Bernor H. Mark* afirman:

“Una respuesta es que el sexo ha sido deshumanizado, no se le considera como una relación cariñosa, responsable dentro del matrimonio, sino como un deporte y, en este contexto, no es de sorprender que el acto carnal y los órganos sexuales sean considerados como cosas apropiadas para mirar”.

La pornografía causa adicción sexual, de la cual será difícil para los jóvenes poder liberarse, corromperá su moral, su futuro matrimonial, estimulará al adulterio y a toda clase de perversión sexual que atente contra la integración familiar.

Las relaciones sexuales prematrimoniales

En la actualidad las jovencitas están teniendo relaciones sexuales a una edad más temprana que en años anteriores. Muchas de ellas empiezan la vida sexual a los trece años de edad.

Se ha dicho que el típico estudiante de secundaria enfrenta más tentaciones sexuales cada mañana camino a la escuela que las que enfrentaba su abuelo un sábado por la noche cuando salía a buscarlas.

Los jóvenes de hoy parecen estar más conscientes del sexo y son más susceptibles a las relaciones sexuales ilícitas que las generaciones anteriores. Los adolescentes se ven expuestos rutinariamente a imágenes y mensajes que fomentan las relaciones sexuales de todo tipo.

Hay algunas causas que inducen a las relaciones sexuales prematrimoniales en la pubertad. La filosofía actual de *“si te hace sentir bien, hazlo”*, ha echado raíces y ha dado fruto en la sociedad occidental.

La estructura familiar es causa también de inducción a las relaciones sexuales prematrimoniales. Los efectos del divorcio, la separación y otros problemas familiares, tienen como efectos la actividad sexual.

Los hijos de familias intactas, por lo general, están más preparados para contrarrestar las muchas influencias y tentaciones relacionadas con el sexo. La familia es importantísima para preservar a los adolescentes de las relaciones sexuales prematrimoniales.

Una familia integrada donde el padre y la madre se respetan, se aman, donde hay un compromiso de educar, amar a los hijos y darles el afecto que necesitan en las edades tempranas de su vida, ver por el correcto desarrollo del carácter y el formar hábitos, es la gran clave para prevenir las relaciones sexuales en los jóvenes y aun en los adolescentes.

La importancia de la educación sexual en el hogar

No podemos dejar de insistir en que la familia que está construida sobre los valores morales, familiares, éticos y cristianos, provee al adolescente y al joven la información necesaria sobre la educación sexual.

El sociólogo *Bren Miller* dice:

“Cuanto más abiertamente los padres dialoguen con el adolescente sobre sus escalas de valores y creencias relacionadas con la sexualidad, menos éste demostrará actitudes sexuales negativas.”

Qué importante es entonces que los padres puedan educar a sus hijos en la sexualidad; no vaya a ser que los eduquen las revistas pornográficas, las video cintas o la música con contenido pornográfico.

La sexualidad en el adolescente

Quiero presentar algunos datos que nos arrojan información importante acerca de la sexualidad de los adolescentes actualmente en los Estados Unidos y en Hispanoamérica:

- En los Estados Unidos a la edad de 20 años el 81% de los jóvenes solteros y el 67% de las chicas solteras han tenido ya relaciones sexuales.
- Un estudio muestra que el 50% de los jóvenes de 19 años activos sexualmente, tuvieron su primera experiencia sexual entre los 11 y los 13 años de edad.
- Muchas investigaciones muestran que la edad promedio para que los adolescentes empiecen a tener sexo, es de 15 años para las niñas y 14 años para los varones.

- La firma de encuestas de Nueva York *Answer Bay*, encontró a través de una investigación detallada que el 57% de los estudiantes de secundaria han perdido su virginidad. Los jóvenes están en llamas.
- Más de la mitad de los adolescentes, un 54%, han tenido su primera relación sexual en la casa de él o de ella.
- Un estudio hecho con 5,000 estudiantes de 32 instituciones educacionales muestra que un 25% de las chicas han sido violadas o forzadas sexualmente desde los 14 años de edad. Es trágico, es doloroso leer estas estadísticas.
- 3 de cada 4 embarazos serán imprevistos o no deseados entre los jóvenes y adolescentes, de esos embarazos cerca de 400 mil terminarán en aborto. Esto refleja un aumento del 100% desde 1972.
- De los 490 mil nacimientos, 270 mil serán de adolescentes no casadas. Un aumento triple desde 1960.

Todo esto nos enfoca de nuevo a la familia. Qué importante es que los hogares se conviertan realmente en lo que deben ser: hogares con calor de hogar, con padres que están humanizados y llenos de compasión por sus hijos y de preocupación por ellos.

¿Conocen los padres la realidad de sus hijos adolescentes?

No puede ser que los padres de familia estén tan ajenos a toda esta ola de promiscuidad que está destruyendo los valores morales y está haciendo adictos al sexo a muchísimos jóvenes que después van a sufrir una gran cantidad de enfermedades venéreas y finalmente la muerte en algunos casos.

¡No puede ser posible que los padres estén tan ignorantes de que sus hijos están teniendo relaciones sexuales en sus propias casas!

¿No es trágico que los padres están tan desatendidos de la problemática sexual del adolescente? ¿No es preocupante ver la multitud de padres de familia que ignoran y que quieren evitar enfrentar a sus hijos para educarlos en el terreno sexual, para amarlos, para darles valores morales, familiares, que los sostengan y que los ayuden?

Hoy en día, más de 400 mil adolescentes abortan cada año en México. Un 80% de las chicas que quedan embarazadas abandonan los estudios.

En México por ejemplo, se calcula que a los 13 años de edad, hay cientos de miles que se embarazan anualmente. La tragedia está cundiendo como el fuego, la promiscuidad entre los jóvenes o las relaciones sexuales antes del matrimonio es casi algo diario.

Imagínate el trauma emocional para una adolescente de 13 años de edad que tiene que dejar la escuela, que tiene que convertirse en madre, que tiene que enfrentar los retos de una madre, que tiene que enfrentar situaciones que van mucho más allá de su capacidad emocional y mental.

Es altamente destructivo, muchas de ellas terminan aisladas en sus casas, en sus hogares desintegrados o muchas se enfilan hacia el camino de la prostitución.

Muchos adolescentes están viviendo sin propósito

Estamos viviendo una crisis moral en los adolescentes que está consumiéndolos y destruyéndolos desde temprana edad, que está degenerando en ellos los valores morales, familiares, y que los está volviendo esclavos de sus deseos y pasiones, llevándolos a situaciones sumamente difíciles de soportar y de aguantar para su edad.

La mayoría de los jóvenes piensan que no hay respuesta a las grandes interrogantes de la vida, para ellos la vida no tiene significado ni propósito, la mayoría de ellos se sienten insignificantes.

¿Se imaginan ustedes lo que es salir caminando en la mañana y sentir que lo que va a ser el adolescente en el día carece de significado?

¿Sabías tú que para muchos adolescentes y jóvenes de tu país, de tu ciudad, carecen de significado sus propias vidas? Tienen mil interrogantes, no encuentran respuestas a estas preguntas que vienen a sus mentes, son presas de sus pasiones y deseos, están abandonados del cuidado de sus padres.

Aún en la escuela hay un alto índice de promiscuidad; los maestros en lugar de enfrentar la situación fomentando los valores morales y éticos, a veces colaboran con malos ejemplos.

Hay malos ejemplos que siguen los jóvenes; se sienten contagiados de imitar esas conductas que ven en la televisión, que oyen en la radio, esas escenas en las video cintas de pornografía o con alto grado de inmoralidad a los cuales son expuestos.

Esas cintas que están produciendo en su vida una imagen y en sus mentes un deseo, después conciben un acto carnal que los lleva muchas veces a la desesperación, al aborto, a las enfermedades venéreas.

Enfermedades venéreas en la adolescencia

Hoy como nunca antes entre los adolescentes las enfermedades venéreas son causa principal de enfermedad entre ellos. Las enfermedades venéreas en adolescentes de los Estados Unidos son las más alarmantes.

La pediatra *Mary Anne Sheifer* de la Universidad de Medicina de California en San Francisco, reporta lo siguiente:

“Los adolescentes tienen más enfermedades venéreas que ningún otro grupo en los Estados Unidos de América”.

Alrededor de 2.5 millones y medio de personas menores de 20 años están infectados con algún tipo de enfermedad venérea, incluyendo el SIDA.

Muchas de las enfermedades venéreas que padecen hoy los adolescentes y los jóvenes en los Estados Unidos y en Latinoamérica producen esterilidad permanente en sus vidas, nunca podrán ser padres naturales de un hijo.

Qué terrible condición, porque aparentemente el sexo es muy atractivo para el joven, aparentemente es un escape, una rebeldía para salir de su hogar donde no encuentra el afecto, el cariño de sus padres.

Sin embargo, no les han explicado a los jóvenes y a los adolescentes el precio que tendrán que pagar por causa de estos comportamientos sexuales antes del matrimonio como son las enfermedades venéreas.

Muchos adolescentes que creen que el sexo es algo hermoso antes del matrimonio o que les va a llenar su vacío o que es una experiencia emocionante, no saben acerca del embarazo no planeado.

Según una investigación realizada por el *Instituto Guttmacher*, 1 de cada 4 jovencitas adolescentes queda embarazada antes de los 18 años.

El 85% de los embarazos entre adolescentes son inesperados; la mitad llega a término, un tercio recurre al aborto intencional, y el resto es víctima del aborto involuntario.

Cada año en los Estados Unidos de América, alrededor de un millón de jovencitas menores de 20 años, quedan embarazadas. Un tercio de todos los bebés nacidos de madres solteras, son de muchachas adolescentes.

Aunque estas estadísticas son de los Estados Unidos de Norteamérica reflejan una realidad aplicable a todo el mundo occidental.

Los adolescentes necesitan a sus padres

No hay sustituto para un hogar que enfoca una sexualidad franca y sensible. Qué importante es esto.

Qué importante es tener una plática amigable con el hijo o la hija adolescente, en que las preguntas se aceptan con transparencia, en que la hermosura de las relaciones sexuales dentro del matrimonio y los peligros fuera de él, son tratados dentro de un contexto ético y

cristiano, en que se prepara tranquilamente al adolescente para su llegada a la pubertad y para los primeros indicios de sus impulsos sexuales.

El hogar es el lugar principal donde nuestros jóvenes y adolescentes pueden recibir la información necesaria en una manera sensible y franca.

Desgraciadamente encontramos que el aborto se ha convertido en el procedimiento quirúrgico más común en el mundo occidental y ha llegado a ser trágicamente común entre los adolescentes.

Según el diario *New York Times*, algunos estudios indican que el 75% de todas las niñas ha tenido relaciones sexuales durante sus años adolescentes y el 15% ha tenido 4 o más parejas.

Qué importante es el padre en el hogar, el padre que esté presente, el padre que no solamente llega a casa fatigado y prende el televisor y se olvida de sus hijos sin ver la necesidad de ellos.

Quiero hacer un llamado urgente a nuestra sociedad: volvernó a los valores morales, a los valores familiares.

Los padres son los responsables de criar a los hijos en una vida disciplinada, templada, donde sean capaces de enfrentar los retos que se les presentan.

Ellos vendrán a ser el centro de tu vida y tus hijos se convertirán a ti, de tal manera que seguirán tu ejemplo, seguirán tus consejos y los podrás guardar de las problemáticas que están rodeando a los adolescentes en llamas.

No cabe duda, si no reaccionamos ante estas alarmantes estadísticas e índices sobre la desgracia entre los adolescentes y jóvenes, su futuro será la destrucción.

TERCERA PARTE

Una especie que está en extinción

La criminalidad en la adolescencia actual

¿Sabía usted que en México diariamente son encarcelados 85 adolescentes? Estadísticas del Consejo de Menores indican que durante el año 2002 ingresaron más de 31 mil menores de entre 11 y 17 años de edad a centros de tratamiento juvenil de todo el país.

Según datos oficiales, el 23% de estos menores cursaban al momento de cometer la infracción por la cual fueron detenidos, el tercer grado de secundaria; el 18 % estudiaba el sexto año de primaria; el 16%, el segundo año de secundaria y el 13% el primer grado de secundaria.

En tan sólo cinco entidades del país se registra casi el 50% de los menores que ingresan a los tutelares: Distrito Federal, Estado de México, Baja California, Jalisco y Nuevo León.

Suman más de 15 mil menores internados por diferentes delitos. Las infracciones en orden de importancia son:

- Lesiones
- Daño en propiedad ajena
- Delitos sexuales
- Violación y tentativa
- Delitos contra la salud
- Homicidio
- Secuestro

Las estadísticas son alarmantes no solamente en nuestro país, sino en todo el mundo.

Cuatro vidas destruidas

Lizeth era una joven adolescente. Como nunca, ella anhelaba su fiesta de 15 años; sus sueños se iban a realizar cuando pudiera llegar a esa edad y tener la fiesta anhelada con sus amigos y familiares.

Sin embargo, una persona adulta que se acercó a su vida y además casada, la corteja y llegan a tener relaciones sexuales. Él le transmite el SIDA y ella muere cinco años después por los efectos de esta enfermedad.

René, joven de 16 años; insistía a su padre sobre un auto nuevo. En su cumpleaños llega el auto deseado, un auto deportivo. Lo festeja manejando ese automóvil a alta velocidad bajo los efectos del alcohol. Ese mismo día por la noche, él y su amigo de parranda mueren al volcarse el automóvil nuevo. René nunca regresó a casa.

Paula, resulta embarazada a los 15 años. Su novio la abandona cuando sabe la noticia; ella cae en depresión, no quiere comer, no quiere salir, le cruzan pensamientos de quitarse la vida. Sus padres notan algo raro en ella, pero al no tener una relación cercana, dejan pasar el tiempo. Llega el momento donde su madre, al abrir la habitación de Paula la encuentra muerta por sobredosis de medicamentos.

Jimmy, 16 años de edad. Se ve extraño, su comportamiento ha cambiado; en los últimos días ha habido baja en su rendimiento escolar, muchas faltas a la escuela. Su madre descubre después que se droga con otros amigos en su propia recámara.

Nuestros jóvenes y adolescentes están experimentando problemas que las generaciones pasadas no enfrentamos. No tienen la fuerza, ni la calidad moral de carácter ético en su vida para soportar las presiones de su generación que los están destruyendo.

Los adolescentes están sufriendo

Nos enteramos por la noticias, que un niño de 11 años apuñaló por la espalda a su tío quien intentó abusar sexualmente de él.

Un violador fue detenido después de estar prófugo al abusar de un menor de 12 años de edad quien a raíz de la agresión sufrió desgarramiento anal y permaneció semanas en estado de coma, teniendo pérdida de memoria además de secuelas motoras y emocionales.

En América Latina los niños son objeto de crimen. Escuadrones de la muerte atacan diariamente a los niños de la calle asesinando a cientos de ellos diariamente en diferentes países como Centro y Sudamérica.

Alarmante: Cada 4 minutos, un joven es arrestado por alcohol, y bajo sus efectos, un crimen cometió.

Los casos de abuso sexual entre adolescentes se reportan hasta 80 mil veces en 1995. Cada dos horas un joven es asesinado.

Mientras la tasa de crimen para los adultos ha disminuido en los años recientes, el crimen juvenil ha crecido alarmantemente. La tasa de homicidio entre los jóvenes de 18 a 24 años de edad, incrementó 65% y la tasa de homicidio para los jóvenes adolescentes de 14 a 17 años de edad incrementó 165%.

Sexo, drogas y alcohol: Las tres puertas falsas de la juventud

El SIDA es la sexta causa de muerte en los Estados Unidos de Norteamérica entre jóvenes de 15 a 24 años de edad. Un estudio realizado en las escuelas secundarias de ese país revela que muchos de los jóvenes ya se habían inyectado una droga ilegal.

Cada año, aproximadamente 3 millones de adolescentes en los Estados Unidos contraen enfermedades de transmisión sexual. Esta es una estadística de última hora, lo cual indica que se duplica el número cada año de los adolescentes y jóvenes que contraen enfermedades venéreas.

Del 25% de todos los individuos quienes han sido infectados recientemente por el SIDA, 50% son menores de 25 años de edad.

En un estudio reciente en Australia, el 80% de los adolescentes homosexuales o lesbianas, no habían hablado con sus padres acerca de sus atracciones sexuales, sin embargo estas estadísticas indicaron que entre 25 y 40% de las lesbianas y homosexuales jóvenes, intentaron suicidarse.

Cada 7 minutos un joven es arrestado por un crimen bajo el efecto de las drogas. El alcohol está destruyendo la vida de muchísimos adolescentes también.

El alcoholismo incrementa la agresión o violencia en ellos, el abuso de drogas y el abuso sexual.

El alcohol es un factor de riesgo para el abuso sexual de los niños. Muchos pequeños son abusados hoy en día por un adulto o un joven bajo los efectos del alcohol.

Estados Unidos reporta en 1997 un estimado de 1.5 millones de americanos que abusan de la cocaína, y son de 12 años para arriba, quienes la usan. El abuso y adicción de esta droga están siendo un problema que plaga nuestra nación.

En México, la cocaína y la marihuana entre otras, se distribuyen ampliamente en forma de pastillas en las escuelas secundarias y aun en las primarias.

Hay un porcentaje muy alto de consumo en los adolescentes y jóvenes en México que asisten a las escuelas y son asediados por los narcotraficantes, causando que entren en contacto con las drogas a una edad muy temprana.

Pon tus ojos sobre tus hijos

Un estudio en los Estados Unidos de Norteamérica analizó 11,500 adolescentes para determinar qué factores prestaban más ayuda para prevenir comportamientos dañinos como la violencia, el suicidio, el abuso de drogas, las relaciones sexuales prematuras y los embarazos en la adolescencia.

Los investigadores encontraron los siguientes:

1. *La presencia de los padres.* Es muy beneficiosa en cuatro momentos claves del día: en la mañana, después de la escuela, a la hora de la cena y a la hora de irse a dormir. Cuando este contacto regular se combina con otras actividades compartidas entre padres e hijos, se logran los mejores resultados.
2. *Que los adolescentes sientan una conexión con sus padres.* Esto es a través de sentimientos afectuosos de amor y cuidado.

Nuestros adolescentes y jóvenes se encuentran en esa etapa de explosión hormonal donde habrá cambios físicos y mentales. Cuando no están el padre y la madre cerca de ellos se ocasionarán cambios sumamente negativos puesto que aquéllos no se explican esos cambios.

Tú debes decidir qué es lo más importante para ti en este momento. Dentro de unos años todo lo que haces actualmente no tendrá tanta importancia, pero el tiempo que dispongas para tus hijos ahora mismo, puede ser decisivo para que ellos sobrevivan, o sean adolescentes en llamas.

Un funcionario de la Casa Blanca en la Administración pasada se dio cuenta que estaba pasando demasiado tiempo en su trabajo. Un día se percató que sus hijos eran adolescentes y niños que requerían muchas horas de él al día. ¡Él decidió dejar su puesto en la Casa Blanca! Su mirada estaba puesta en sus hijos.

Imagínate a este hombre, cualquier persona lo juzgaría de radical o fanático al dejar un puesto político de tan alto rango en los Estados Unidos, para buscar un trabajo más sencillo con el fin de dedicar más tiempo a sus hijos.

Este es el ejemplo de un padre responsable que se da cuenta que lo más valioso de su tiempo es para pasarlo con sus hijos y no solamente emplearlo en largas horas de trabajo encerrado en su oficina, llegando a altas horas de la noche cuando los hijos están dormidos y ya no puede tener contacto con ellos.

Esto es muy importante para todos nosotros que estamos viendo la prioridad de que los padres escojan mejor criar a sus hijos que dejarlos ir a las llamas eternas. Sin embargo, es probable que usted no tenga que hacer un cambio tan radical, sino sólo llevar un estilo de vida diferente, más sencillo.

El valor de una cena con los hijos

Un grupo de doctores en un hospital de los Estados Unidos estudiaron 527 adolescentes para descubrir cuáles características de la familia y de su estilo de vida se relacionaban con su salud mental y adaptación.

Observaron que los *adolescentes cuyos padres cenan con ellos cinco veces a la semana o más:*

- Tienen menos probabilidades de usar drogas, deprimirse y meterse en problemas con la ley.
- Tienen más probabilidades de ir bien en la escuela y rodearse de un círculo de amigos que les brindan su apoyo.

Ahora vemos que no se requiere algo complicado o difícil para poder ayudar a nuestros adolescentes a vencer los retos que están enfrentando actualmente.

¿No es interesante que estos estudios nos demuestran que la familia y la participación de los padres son clave para guiar a los hijos a través de las tormentas de la adolescencia?

¿No es interesante ver que los estudios descubren que el momento de la cena es más valioso para el desarrollo de los niños que el tiempo de juegos, de la escuela, o los momentos en los que se les cuentan historias?

Sin lugar a dudas, hay un poder en *partir el pan juntos* en el hogar. El poder celebrar esos momentos de la cena, no importa que sean frijolitos, o quesadillas o lo que haya al alcance de la familia, porque más importante que la comida es el convivir.

Recuerdo un padre de familia que siempre acostumbraba cualquier ocasión para hacer un festejo en casa y sentarse con sus hijos. En cualquier oportunidad de convivir, sea un cumpleaños o un día conmemorativo, ahí estaba la familia reunida, compartiendo juntos.

Esos hijos hoy son adultos y cuando platico con ellos, me comentan lo siguiente:

“Nunca olvidaremos los momentos tan felices que pasamos con nuestros padres; cómo nos dedicaron tiempo, esas cenas, esos días festivos cuando por cualquier excusa inflaban globos, ponían serpentinas y horneaban un pastel. Cuánta alegría traía a nuestros corazones el escuchar a nuestros padres conversar con nosotros en la mesa. convirtieron en nuestros mejores amigos”.

¿Qué significa todo esto? ¿Habrá algo milagroso en sentarse juntos para compartir una comida? No, lo que muestran las estadísticas es que la *relación familiar* es lo que realmente importa a los adolescentes.

La importancia de convivir dentro del hogar

El pasar tiempo juntos con nuestros hijos, ya sea al comer o al cenar, es una parte importante de la convivencia familiar que va a proveer canales de afecto y cariño a nuestros hijos.

Las familias que traen estabilidad y salud mental a los hijos se caracterizan porque:

- El padre ama a su esposa.
- La esposa respeta a su marido.
- Los hijos obedecen a sus padres.
- Hay una interacción de compromiso y servicio mutuo.
- El fundamento es el amor verdadero que todo soporta, que todo sufre y pasa por alto la ofensa.
- Hay el amor que busca darse por el prójimo, y no solamente buscar lo que mi prójimo me va a dar a mi.

El mundo frenético en que vivimos nos ha presionado por todas partes obligándonos a comer apresuradamente sin tener tiempo para estar con nuestros hijos. Algunas personas cenan con mayor frecuencia en sus autos, o en sus oficinas. No vemos a los hijos hasta llegar a la casa y encontrarlos dormidos.

¡Es posible cambiar esta tendencia! Aprovechemos todos los tiempos del día que nos sean posibles para estar con ellos. Si hay determinación y planificación, podremos separar un tiempo para sentarnos y conversar juntos con nuestros hijos.

Padres dispuestos a cambiar

¿Cuántos padres de familia harán cambios en sus hábitos, en sus tiempos, cambios radicales en sus vidas, que les permitan estar más tiempo con sus hijos?

Las comidas familiares siguen siendo grandes oportunidades para impartir valores morales a nuestros hijos.

En la medida que nuestros hijos se sientan parte de algo cordial y divertido sentirán menos la necesidad de rebelarse en contra de lo establecido.

Es poco común en estos días que un adolescente tenga un tiempo separado para interactuar con los miembros de la familia. La televisión, las distracciones en las tareas domésticas o las tareas de la escuela entre otras actividades separan el estar con los hijos y el poder compartirles experiencias realmente productivas en la vida.

Los padres deben saber también divertirse con los hijos, pasear, reírse, comer, conversar de cualquier cosa que interese a los jóvenes; no tener esas prisas locas que tanto destruyen la paz del hogar.

Hoy nadie en casa satisface las necesidades de esos preescolares solitarios y niños que regresan de la escuela a una casa vacía. Cuántos hogares se ven solos porque papá no está en casa, porque mamá salió al juego con las amigas o porque está en el súper.

Si esta tendencia continúa habrá serias consecuencias, al grado que los problemas de salud mental en los niños y adolescentes, el abuso infantil, la incidencia de divorcio y el abandono de los niños, continuará elevándose.

Brindemos un hogar feliz a nuestros hijos

El exceso de ocupación y el aislamiento familiar no son problemas nuevos. La mayoría de las madres en las décadas de los 50's y de los 60's, les daban prioridad a sus familias sin importarles el costo, por eso la mayoría de ellas se quedaban en casa para cuidar todo el tiempo de sus hijos.

También actuaban como administradoras del hogar, manteniendo todo limpio y en orden, pero hoy encontramos que muchas mujeres casadas trabajan y no tienen tiempo para estar con sus hijos, ni para conversar con ellos.

Qué necesarias son las madres para el desarrollo saludable de los hijos. Cuando ellos están solos en casa se crían a sí mismos, o los cría la violencia, el sexo del televisor, o el amigo marihuano de la esquina, quizás el tío abusador sexual.

Cuántas otras situaciones adversas vendrán sobre tus hijos porque no hay quien pueda pasar tiempo con ellos.

Se ha encontrado que el 68% de 3 mil madres dijeron que estarían dispuestas a abandonar sus empleos si pudieran pasar más tiempo con sus hijos.

Estas mujeres sinceramente aspiran a la vida doméstica. Cuánto aspiran a estar en su hogar no para evadirse del trabajo de la oficina, sino para estar con sus hijos.

El valor que tienen nuestros hijos

No puede ser más valioso en tu vida el trabajo, o el querer hacerte rico o los deportes favoritos, el pasar tantas horas el fin de semana sentado frente al televisor, o bebiendo cerveza en la parrillada, cuando tus hijos no sabes en dónde están, dónde se encuentran, a dónde van, quién los acompaña, qué tentaciones tienen, o si están experimentando la borrachera o la inmoralidad sexual.

No puede ser más valioso un hogar construido con vidrios de cristal cortado o puertas de ébano o de cedro, con alfombras y aire acondicionado. Es más valioso un hijo.

¿Sacrificarás a tus hijos para construir un hogar elegante? ¿Darás tus hijos a la destrucción por querer hacer más dinero en la vida, a costa de no pasar tiempo con ellos?

Cuántas veces vemos profesionistas exitosos que terminan en adulterio y sus hijos finalmente caen en el alcohol o en las drogas. No supieron cómo conducirlos a través de los momentos donde más les necesitaron.

Un doctor puede salvar la vida de su paciente, pero sin Dios ¿podrá salvar la vida de sus hijos? ¿Podrá enseñarles el camino recto de la obediencia y del amor? ¿Podrá infundir en ellos valores realmente cristianos y morales que puedan preservarlos de la corrupción de este mundo que les asedia?

Medita por unos momentos realmente cuáles son los valores prioritarios en tu vida. ¿Estás preparando a tus hijos para que puedan vencer los retos y salir adelante fundados en una real fe en Dios y en Su palabra a través de un padre que los ama, los cuida y sabe pasar tiempo con ellos?

¿O estás preparando a tus hijos para el matadero como las reses van? Simplemente se les engorda, se les alimenta y un día terminan muriendo en el rastro.

Piensa por unos momentos que solamente estás preparando a tus hijos para ir al día de la matanza, donde serán destruidos por el alcohol, donde sus almas serán destrozadas por el SIDA, el suicidio, la depresión. Tus hijos están siendo llevados al matadero.

***Para Mayores Informes o
Consejería Familiar Gratuita:***

www.esperanzaparalafamilia.com

info@esperanzaparalafamilia.com

Tel. Lada sin Costo: 01.800.690.62.35